

Doctora en Comunicación. Profesora de Teoría General de la Información y de la Comunicación en la Universidad de Navarra. Ha realizado su tesis doctoral sobre la obra de Robert E. Park.

Hacia una recuperación del pensamiento de los pioneros: el concepto de comunicación en la teoría sociológica de Robert E. Park

Recapturing the Thought of the Pioneers: the Concept of Communication in the Sociological Theory of Robert E. Park

RESUMEN: En los comienzos de la teoría de la comunicación se encuentran una serie de pensadores relegados tras la II Guerra Mundial -coincidiendo con el auge de la investigación sobre los efectos de los medios-, entre los que se encuentra Robert E. Park. A pesar de los numerosos estudios elaborados sobre su obra sociológica, muy pocos han destacado la relevante función que en ella juegan los conceptos de comunicación, opinión pública y prensa. Este estudio se centra en la importancia de la primera de estas ideas, la comunicación, en el conjunto de su obra.

ABSTRACT: *In the beginnings of mass communication theory we find several authors, Robert E. Park among them, who were consigned to oblivion after the Second World War, at the very time when research on the effects of mass communication reached the height of its influence. In spite of the large number of studies on Park's sociological work, very little has been written about the vital function he attributes to the concepts of communication, public opinion and the press. The present article considers the importance of the first of these ideas, communication, throughout his work.*

1. Presentación

Este estudio ofrece algunas reflexiones sobre la relevancia de la teoría sociológica de Robert E. Park (1864-1944) para la disciplina de la comunicación. Además, tiene el propósito de rescatar el pensamiento de un pensador cuyos

trabajos, al igual que los de otra serie de autores que desarrollaron sus ideas antes de la Segunda Guerra Mundial, quedaron relegados por el creciente interés hacia los aspectos tecnológicos de los medios de difusión y por la investigación empírica de sus efectos. Se pretende, por tanto, ahondar en los fundamentos de la teoría de la comunicación y en el pensamiento de un autor que contribuyó, aunque fuera desde otra disciplina –la sociológica–, a sentar sus bases.

Se puede decir que los escritos de Park se centran principalmente en torno a tres temas: en primer lugar, la ciudad moderna estadounidense y el nuevo elenco de relaciones humanas que genera; en segundo lugar, las relaciones interraciales e interculturales; y, por último, la comunicación, la opinión pública, las noticias y la prensa. El interés de Park por este último y amplio tema no es fruto solamente de su curiosidad académica. Desde 1887 (año en el que finaliza sus estudios de Filosofía y Filología Alemana en la Universidad de Minnesota), Park se dedicó al periodismo hasta cumplir 49 años, excepto en un lapso de tiempo de seis años en el que volvió a cursar estudios universitarios. En ese momento, con 49 años de edad, Park se incorpora a la Universidad de Chicago y se convierte en una de las figuras centrales del Departamento de Sociología.

La biografía de Park muestra claramente cómo las figuras del sociólogo y del periodista encajan de forma perfecta en su personalidad. A lo largo de su trayectoria docente e investigadora aparecen múltiples ejemplos de su vocación periodística y de la peculiar mirada hacia la realidad que comparten la sociología y el periodismo. Así, se puede afirmar que, tras incorporarse a la Universidad de Chicago en 1913, después de su etapa periodística, Park continuaba siendo un hombre de prensa, con el olfato e instinto suficiente para saber dónde estaba la noticia, dónde había tema de investigación, dónde se encontraba lo interesante de la realidad. Su preocupación constante, que repetía sin cesar a sus alumnos, era que había que penetrar en la realidad, en los acontecimientos que sucedían alrededor. Así, según sus palabras, “el sociólogo era una clase de ‘super-reportero’ que debía contar las cosas de una forma un poco más precisa y con un estilo más imparcial”¹.

A la hora de reconocer las aportaciones de Park a la primera sociología estadounidense, muy pocas veces se ha tenido en cuenta la importante

¹ PARK, Robert E., “An autobiographical note”, en E. C. Hughes, et al., eds, *Race and Culture: Collected Papers of R. E. Park*, Glencoe III y Free Press, Nueva York, 1950, p. ix.

influencia que en ellas tuvo su experiencia periodística. Park se dedicó al periodismo durante diez años, en los cuales trabajó como reportero local en distintos periódicos de Nueva York, Detroit, Denver, Chicago y del Estado de Minnesota. En 1897, decidió abandonar el *Chicago Journal* para volver a las aulas. Estaba insatisfecho con su vida de periodista, la cual, además de proporcionarle escasos recursos económicos, no satisfacía sus inquietudes intelectuales. Gracias a su padre, que se ofreció a financiar la continuación de sus estudios, Park pudo incorporarse primero a la Universidad de Harvard (1897-98) y después realizar el doctorado en Alemania (1899-1903). Su intención en Harvard era estudiar "los aspectos filosóficos de los efectos de los hechos impresos en el público" por medio de la filosofía y la psicología. Sin embargo, no contento con su experiencia en esta Universidad, se trasladó a Berlín para completar sus conocimientos acerca de la prensa y la comunicación, pero esta vez desde el punto de vista de la sociología. En 1903, tras defender su tesis doctoral, *Masse und Publikum*², en Heidelberg (Alemania), se incorporó de nuevo a la vida profesional en Estados Unidos, primero como agente de prensa y relaciones públicas en la Asociación para la Reforma del Congo (1904-05) y después, con el mismo puesto, en el Instituto Tuskegee (1905-12). Éste era un centro educativo para población agrícola negra, que estaba dirigido por un líder negro con considerable poder de presión política, B. T. Washington.

Tras este período, pasó a formar parte del Departamento de Sociología de la Universidad de Chicago, donde lideró la que se conoce como Escuela de Chicago de Sociología en los años veinte y treinta, su época de máximo esplendor. En este aspecto, se le considera como una de las mayores figuras de la primera ciencia social estadounidense, que conjuga, por primera vez, teoría e investigación empírica.

Esta conjunción entre la sociología y el periodismo que se da en Park, a la que se añaden sus profundas reflexiones sobre los fenómenos de la comunicación, la opinión pública y la prensa (algunas de las cuales se hicieron

² PARK, Robert E., *Masse und Publikum, Eine Methodologische und Sociologische Untersuchung*. Lack y Grunau, Berna, Suiza, 1904. La tesis doctoral de Park no se tradujo al inglés hasta 1972: Robert E. Park: *the crowd and the public and other essays*, ELSNER, Henri Jr., ed., University of Chicago Press, Chicago, 1972. Recientemente ha sido traducida al español por SÁNCHEZ DE LA YNCERA, I. y LÓPEZ-ESCOBAR, E., "La masa y el público: una investigación metodológica y sociológica", *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 74, abril-junio 1996, pp. 345-359.

famosas gracias a otros pensadores como Lasswell³, que las hicieron suyas), dota a su trabajo de un gran interés para los estudiosos de la comunicación⁴. Por otro lado, el momento histórico en el que tales reflexiones se producen, convierte a Park en uno de los primeros intelectuales que reflexiona sobre los fenómenos de la prensa y la comunicación.

2. El aparente olvido de la teoría de la comunicación de Park

A pesar del atractivo de la figura de Park y de la relevancia de su teoría para el estudio de los fundamentos y de la historia de la investigación en comunicación, pocos han sido los autores que se han detenido a considerar su visión acerca de la comunicación, la opinión pública y la prensa. Lo que más se ha difundido de su pensamiento han sido, en primer lugar, sus consideraciones ecológicas sobre la ciudad, y después —aunque en menor grado— su teoría sobre las relaciones raciales e interculturales. A esta difusión contribuyeron en gran medida la cantidad de estudios que generaron los también numerosos e importantes sociólogos estadounidenses que se formaron con Park y en cuyas obras se aprecia su influencia. Así, Faris, Wirth, Frazier,

³ En las tres funciones que Lasswell otorga a la comunicación en la sociedad (vigilancia del entorno, correlación y transmisión de la herencia cultural) están presentes algunas ideas de Park y es muy posible que Lasswell se inspirara en él a la hora de formularlas. Así, la función de vigilancia descrita por Lasswell, aquella que revela las amenazas y oportunidades que afectan a la comunidad y a sus individuos, se corresponde con lo que Park llama función indicadora de las noticias. Por otro lado, la función de transmisión del legado cultural formulada por Lasswell había sido ya descrita anteriormente por Park (véase PARK, Robert E. "Reflections on communication and culture", *Race and Culture: Collected Papers of R. E. Park*, vol. I, Glencoe III y Free Press, Nueva York, 1950, pp. 45-48). LASSWELL señala estas funciones en "The structure and functions of communication in society", en L. Bryson, ed., *The communication of ideas*, Harper and Row, Nueva York, 1948. Otra prueba de la influencia de Park en este escrito de Lasswell es la referencia que éste hace a la importancia de los grandes centros metropolitanos, políticos y culturales del mundo como centros privilegiados del intercambio de información, algo que PARK señala en su artículo "The city and civilization", *Human Communities: the city and human ecology*, Collected papers of Robert E. Park, vol. II, E. C. Hughes, C. S. Johnson, J. Masuoka, R. Redfield y L. Wirth, eds., Glencoe III y Free Press, Nueva York, 1952, p. 136.

⁴ A este respecto, véase BERGANZA CONDE, María Rosa, *La teoría de la comunicación de Robert E. Park. Su contribución al estudio de la comunicación, la opinión pública y la prensa*, tesis doctoral, Facultad de Comunicación, Pamplona, 1998; BELMAN, L. S., *The idea of communication in the social thought of the Chicago School*, tesis doctoral, University of Illinois, Urbana-Champaign, 1975; y LINDNER, R., *The reportage of urban culture*, Cambridge University Press, Cambridge, 1996.

Johnson y Lohman, entre otros, continuaron con la tradición de estudios sobre ecología urbana iniciada por Park, a la vez que hicieron uso de algunas de sus ideas. Lo mismo hicieron, respecto a las relaciones raciales, Reuters, E. C. Hughes, Stonequist, Adams, y algunos sociólogos que se formaron con E. C. Hughes, como Killian, quienes trataron en diversos estudios este tema. En contraste, sólo Blumer, Wirth y H. M. Hughes se interesaron por fenómenos relativos a la prensa y a la opinión pública⁵.

Por otro lado, prácticamente cualquier manual que considere las distintas perspectivas desde las que se ha afrontado el estudio de las ciudades a lo largo de la historia incluye alguna referencia a la Escuela de Sociología Urbana de Chicago y, por supuesto, a Park. Un ejemplo de ello es la obra de Leonardo Aurtenetxe⁶, en el que se dedica el primer capítulo a exponer principalmente las teorías parkianas. Tras la introducción, el autor comienza la obra señalando lo siguiente:

Es inevitable hacer referencia a la teoría ecológica a la hora de enfrentarse con cualquier problema que tenga algo que ver con el espacio en general y con lo urbano en particular (...). Independientemente del valor de esta teoría para explicar el desarrollo urbano actual, sin embargo, debe resaltarse el empeño sistemático por buscar una teoría adecuada que explique los procesos urbanos actuales⁷.

Además de la obra de Leonardo Aurtenetxe, entre los diferentes manuales españoles o traducidos al castellano que tratan la sociología urbana desarrollada por Park se podrían destacar, entre muchos otros, los siguientes: el de Bettin, el de Giddens; el de Horton y Hunt; el de Zárate; el de Theodorson; y los de Hawley⁸.

⁵ Entre los numerosos artículos de H. BLUMER podemos destacar: "Suggestion for the study of mass media effects", *Symbolic interactionism*, Prentice-Hall, Englewood Cliffs, N. J., 1969, pp. 183-195 y "Public opinion and public opinion polling", *American Sociological Review*, 13, pp. 542-547. Por otra parte, L. WIRTH desarrolla la idea de la comunicación en varios escritos. Entre éstos se encuentran los siguientes: "Consensus and mass communication", en A. J. Reiss, ed., *On cities and social life*, University of Chicago Press, Chicago, 1964, pp. 18-43. Finalmente, H. M. HUGHES escribió, bajo la dirección de Park, *News and the human interest story*, University of Chicago Press, Chicago, 1940.

⁶ LEONARDO AURTENETXE, J. J., *Estructura y diferenciación residencial: el caso de Bilbao*, Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, 1989.

⁷ *Ibid.*, p. 17.

⁸ BETTIN, G., *Los sociólogos de la ciudad*, cap. IV, Gustavo Gili, Barcelona, 1982, pp. 73-88;

Por otro lado, la teoría parkiana de las relaciones interraciales está muy unida a sus consideraciones sobre la ciudad moderna. Esto es así por dos razones: por un lado, Park analiza los problemas del hombre negro y del emigrante en el entorno de la gran ciudad⁹; y por otro lado, Park aplica al estudio de las razas su teoría ecológica con sus cuatro procesos básicos: competencia, conflicto, acomodación y asimilación. Por otra parte, la amplia difusión que han tenido las ideas de Park sobre las relaciones raciales es señalada por Lal. Esta autora desarrolla ampliamente el uso que han hecho de ellas distintos teóricos¹⁰.

La tesis doctoral de Park, a partir de 1972, año en que C. Elsner la tradujo al inglés, es también bastante conocida en el ámbito académico estadounidense. Sin embargo, no lo es tanto en el español, aunque en los últimos años se ha incrementado el número de obras en castellano en las que se analizan las reflexiones de Park sobre la masa, el público y la opinión pública. Entre ellas se encuentran las de Martín López y Sánchez de la Yncera y López-Escobar¹¹.

La poca atención que los estudiosos de Park han prestado a sus consideraciones sobre la comunicación, la opinión pública, las noticias y la prensa no debe interpretarse como la confirmación de que éstos constituyen temas marginales para este autor. Al contrario, la noción de comunicación ocupa un lugar central en su obra: es el concepto clave sobre el cual construye el resto de su teoría y sobre el que se fundamenta todo su sistema intelectual. Si esto no se entendiera así (y, lamentablemente, es lo que ha sucedido con frecuencia) no podríamos pensar en un solo sistema teórico parkiano, sino al menos en tres, que operan independientemente, correspondientes cada uno de ellos a sus intereses fundamentales: la ciudad, las relaciones intercultural-

GIDDENS, A., *Sociología*, Alianza Universidad, Madrid, 1994, pp. 603-605; HORTON, P. B. y HUNT, C. L., *Sociología*, Castillo, Madrid, 1968, pp. 435-49; ZÁRATE, A., *Ciudad, transporte y territorio*, Cuadernos de la UNED, Madrid, 1989, pp. 96, 106 y 175; THEODORSON, G. A., *Estudios de ecología humana*, Labor, Barcelona, 1974, 2 vols (en este compendio aparece traducido al castellano el artículo de Park "Ecología humana", pp. 43-55); HAWLEY, A. H., *La estructura de los sistemas sociales*, Tecnos, Madrid, 1966; y HAWLEY, A. H., *Ecología humana*, Tecnos, Madrid, 1972.

⁹ El título del libro de Lal es significativo a este respecto: *The romance of culture in an urban civilization. Robert E. Park on race and ethnic relations in cities*, Routledge, Londres, 1990.

¹⁰ *Ibíd.*, pp. 5-8.

¹¹ MARTÍN LÓPEZ, E., *Sociología de la opinión pública*, Beramar, Madrid, 1990, pp. 89-104; y SÁNCHEZ DE LA YNCERA, I. y LÓPEZ-ESCOBAR, E., "Los barruntos de Park. Antes de Chicago", *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 74, 1996, pp. 345-361.

les y la comunicación. Sin embargo, los tres están relacionados y sólo entendiéndolo así se puede lograr una visión amplia, integrada y coherente de su pensamiento. Así, el concepto de comunicación se sitúa en el centro de su sistema teórico y de él parten el resto de sus ideas fundamentales. La comunicación es, según él, indispensable para la existencia de una sociedad o de un grupo social, ya que concibe la sociedad como interacción y la comunicación como el proceso básico de interacción social.

Una de las mayores dificultades a la hora de analizar el pensamiento de Park acerca de la comunicación (y que puede justificar en cierta medida su desconocimiento general) es que éste se encuentra muy disperso en sus escritos y, a menudo, está poco sistematizado. A este respecto, las palabras de Shils son reveladoras:

Park no exponía de manera clara sus propias ideas; hacía insinuaciones sobre lo que intuía, pero sus reflexiones sobre lo que había vislumbrado eran tan vívidas, tan enérgicas, tan ricas que me hacían comprender cosas aunque él no las hubiera dicho (...). Él continuaba leyendo una gran diversidad de libros que parecían tener que ver con sus intereses sobre la unidad en la masa, el elemento normativo de la acción humana, la composición de la conformidad, las incesantes alteraciones del orden en cada nivel de la esfera social (...). También llegué a comprender por qué los escritos de Park eran tan incoherentes. Cuando una idea le surgía en mitad de un escrito, se ponía a hablar, haciéndolo hasta que se acabara el estímulo (...). De ahí sus penetrantes, pero discontinuos ensayos¹².

*Introduction to the science of Sociology*¹³ es una de las obras en la que el pensamiento de Park se expone con mayor claridad y congruencia (en el sentido de desarrollo de un hilo argumentativo extenso y coherente). Como se lamenta E. Shils: excepto en este volumen, Park nunca llegará a exponer junta toda su visión de la sociedad de forma que pudiera pasar a las generaciones siguientes¹⁴.

¹² SHILS, E., "Some academics, mainly in Chicago", *American Scholar*, 50, primavera 1981, pp. 188-90.

¹³ PARK y BURGESS, *Introduction to the science of sociology*, University of Chicago Press, Chicago, 1921.

¹⁴ SHILS, E., "Robert E. Park: 1864-1944", *American Scholar*, 60, 1, invierno 1990, pp. 120-127.

A la mayor sistematización que muestra *Introduction to the science of Sociology*, en comparación con otros escritos de Park, contribuyó sin duda Burgess, coautor del libro y más disciplinado que su colega. Ahí se encuentra seguramente la clave del éxito de este texto concebido para estudiantes: el carácter arrebatado e inquieto de Park, aunque profundo y brillante, se complementaba perfectamente con el más sosegado, ordenado y analítico de Burgess. Como dice Bulmer, el dominio intelectual –aunque desordenado– de Park tenía su complemento ideal en las dotes organizativas de Burgess¹⁵.

3. El redescubrimiento de Park y de la Escuela de Chicago

En las últimas décadas asistimos a un interés renovado por Park y la Escuela de Chicago y al intento de situarles en el lugar que les corresponde¹⁶. En lo que se refiere a la bibliografía existente sobre comunicación, hasta los años 70, Park y la Escuela de Chicago eran raramente citados. Lo mismo sucede en los escritos de los que actualmente son considerados como fundadores de la ciencia de la comunicación, figuras con las que Park coincidió en el tiempo o que le sucedieron inmediatamente y cuyo papel relevante en la historia ha sido más reconocido: Lippmann (1889-1974), Lazarsfeld (1901-1976), Lasswell¹⁷ (1902-1978), Adorno (1903-1969) McLuhan

¹⁵ Cfr. BULMER, M., *The Chicago school of sociology*, The University of Chicago Press, Chicago, 1984, p. 128.

¹⁶ Véanse, por ejemplo, las obras de MATTHEWS, F. H., *Quest for an american sociology: Robert E. Park and the Chicago School*, McGill-Queen's University Press, Montreal, Londres, 1977; ROCK, P., *The making of symbolic interactionism*, Macmillan, Londres, 1979; RAUSHENBUSH, W., *Robert E. Park: biography of a sociologist*, Duke University, Durham, N. C., 1979; DINER, S. J., *A city and its universities: Public policy in Chicago, 1892-1919*, University of North Carolina Press, Chapel Hill, NC, 1980; PLUMMER, K., *Documents of life*, Allen and Unwin, Londres, 1983; BULMER, M., *The Chicago School of Sociology*, op. cit., 1984; KURTZ, L. R., *Evaluating Chicago Sociology*, University of Chicago Press, Chicago, 1984; WACKER, F. R., *Ethnicity, pluralism and race*, Greenwood Press, Greenwood, Conn., 1985; WILEY, N., "Early American sociology and the 'Polish Peasant'", *Sociological Theory*, 4, 1, 1986, pp. 20-40; PERSONS, S., *Ethnic studies at Chicago, 1905-45*, University of Illinois Press, Urbana, 1987; SMITH, D., *The Chicago School: A liberal critique of capitalism*, Macmillan, Londres, 1988.

¹⁷ Park aparece citado en el artículo de LASSWELL, H., "Communications as an emergent discipline", que se publicó en la revista *Audiovisual Communication*, 6, 1958, pp. 245-254 y también en LASSWELL, H., "The structure and functions of communication in society" (en BRYSON, L., ed., *The communication of ideas*, Harper and Row, Nueva York, 1948). Lasswell enseñó a Park y a los demás pensadores de la llamada Escuela de Chicago porque él mismo enseñó en esta universidad entre 1924 y 1938, año en el que fue obligado a dimitir por el presidente Hutchins.

(1911-1989) y Berelson (1912-1979), por citar algunos. Sin embargo, desde mediados de la década de los 70 asistimos, en lo que se refiere a la comunicación, a un redescubrimiento del sistema teórico parkiano. Así parece evidenciarlo la aparición de unos pocos artículos y ensayos que ponen de manifiesto su importancia histórica, su papel como pionero y la relevancia de sus aportaciones sobre los fenómenos de la comunicación y la prensa en el conjunto de sus escritos. Entre las obras más recientes destacan el artículo de Frazier y Gaziano¹⁸; los libros de Lal¹⁹, Rogers²⁰ y Lindner²¹; un apartado de la obra de Matthews²²; y la tesis doctoral de Belman²³. Cada uno de estos autores aborda el tema desde una perspectiva distinta. Además, una serie de artículos publicados a finales de los años 80 subrayan, utilizando distintas argumentaciones, la conveniencia de recuperar la figura de Park y de otros pensadores para la disciplina de la comunicación. A este respecto son ilustrativos los artículos de Robinson²⁴, Hardt²⁵ y Peters²⁶ y el libro de Lyman²⁷.

¹⁸ P. J. Frazier y C. Gaziano subrayan las contribuciones de Park a la teoría de la información, la opinión pública y el control social, destacando el paralelismo entre sus ideas y algunas teorías contemporáneas (FRAZIER, P. J. y GAZIANO, C., "Robert Ezra Park's theory of news, public opinion and social control", *Journalism Monograph*, 64, noviembre 1979, pp. 1-47).

¹⁹ B. B. Lal pone de manifiesto el reciente interés por Park y la Escuela de Chicago —especialmente a partir de los años 70— debido en gran medida a la importancia de sus aportaciones en diversos campos de estudio, entre ellos la cultura, la comunicación y el control social (LAL, B. B., *The romance of culture in an urban civilization. Robert E. Park on race and ethnic relations in cities*, op. cit.).

²⁰ E. M. Rogers sitúa a Park entre los padres fundadores de la disciplina de la comunicación (ROGERS, E. M., *A history of communication study*, The Free Press, Nueva York, 1994, p. 156).

²¹ R. Lindner indaga en las influencias periodísticas del trabajo académico de Park (LINDNER, *The reportage of urban culture. Robert E. Park and the Chicago School*, Cambridge University Press, Cambridge, 1996).

²² MATTHEWS, *Quest for an American sociology*, op. cit., pp. 145-156. Matthews realiza un detallado análisis sobre los dos niveles de la sociedad, el ecológico y el social, y explica la función de la comunicación en el último de ellos.

²³ BELMAN, S. L., *The idea of communication in the social thought of the Chicago School*, tesis doctoral, op. cit., 1975. En esta tesis doctoral se realiza una breve biografía de Park y se tratan únicamente tres aspectos de su teoría de la comunicación: la historia del periódico, la naturaleza de las noticias, y el papel de la movilidad en la modernización. Desde el punto de vista de los temas en los que se centra Belman, se puede concluir que su aproximación a la teoría de la comunicación de Park es parcial, muy descriptiva y no puede considerarse completa. Belman, por ejemplo, no alude al concepto de comunicación de Park y trata breve y superficialmente su idea de la opinión pública.

²⁴ G. J. Robinson señala la necesidad de recuperar la figura de Park entre los pioneros de la disciplina de la comunicación (ROBINSON, G. J., "'Here be dragons': Problems in charting the U.S. history of communication studies", *Communication*, 10, 1988, pp. 97-119).

²⁵ H. Hardt aborda en su artículo las contribuciones a la disciplina de la comunicación de

Peters se refiere a los problemas que afronta la disciplina de la comunicación. Entre ellos destaca el olvido de las enseñanzas de algunos de sus primeros teóricos. Así, señala:

En la *Introduction to the science of sociology*, de Park y Burgess, el texto más influyente en la sociología de entreguerras, la comunicación se consideraba casi como una nueva entidad epistemológica, el hecho central de la sociología (que estudiaba las mentes en cooperación), como opuesto a la psicología (que estudiaba las mentes aisladas). La impresionante contribución teórica de estos pensadores a las nociones de comunicación y democracia ha desaparecido casi sin dejar rastro en la investigación de la comunicación y, cuando sobrevive, los propios estudiosos de la comunicación podrían no reconocerla. Es a menudo tentador releer nuestras nociones actuales de la comunicación en comparación con aquellas sin apreciar las diferencias de significado y de contexto de los términos²⁸.

Como ya se ha dicho, el desconocimiento de Park no implica que sus contribuciones a la ciencia de la comunicación hayan sido menores. Hasta la publicación de los escritos que se han mencionado, la teoría de la comunicación de Park había sido prácticamente ignorada o se le había asignado un papel muy secundario en el conjunto de su obra. Así ocurre, por ejemplo, en la tesis doctoral que elaboró Bowdery en 1951 sobre la sociología de Park, en la que sólo realiza un análisis de los conceptos de opinión pública, prensa y

algunas corrientes críticas de pensamiento, entre las que incluye el pragmatismo de Chicago (en él aparecen citados Small, Dewey, Mead y Park). Este autor denuncia el hecho de que estos pensadores, a pesar de sus contribuciones, hayan sido ignorados o considerados de menor importancia y hayan sido desplazados por otros teóricos cuyo pensamiento se adecuaba mejor a las tendencias ideológicas dominantes (HARDT, H., "The return of the 'critical' and the challenge of radical dissent: critical theory, cultural studies, and American mass communication research", en J. Anderson, ed., *Communication Yearbook*, Sage, Londres, 1989, pp. 558-600).

²⁶ PETERS, J. D., "Fuentes institucionales de la pobreza intelectual en la investigación sobre comunicación", traducción de E. López-Escobar y M. Martín Algarra, Pamplona: Departamento de Comunicación Pública, Universidad de Navarra, serie Documentos. Artículo publicado en *Communication Research*, 1986, 13, 4, pp. 527-59.

²⁷ S. M. Lyman analiza los escritos periodísticos de Park, considerándolos como una parte importante de su legado sociológico (LYMAN, S. M., *Militarism, imperialism, and racial accommodation. An analysis and interpretation of the early writings of Robert E. Park*, The University of Arkansas Press, Fayetteville, 1992).

²⁸ PETERS, J. D., op. cit.

comunicación en el último capítulo, a los que dedica en total 16 de las 138 páginas del trabajo²⁹.

Por otra parte, como se ha dicho anteriormente, una visión rápida de la obra de Park podría hacer pensar que la comunicación entendida en sentido amplio (incluyendo la prensa, las noticias y la opinión pública) constituye un tema poco relevante para el autor, al que sólo consagra íntegramente unos pocos artículos. Sin embargo, hay que tener en cuenta su insistencia a la hora de resaltar el papel de aquélla en la sociedad: resulta difícil encontrar un solo artículo o ensayo de Park en el que no dedique al menos una frase, o incluso un párrafo, a hablar de la comunicación, o de alguna de sus formas.

4. El concepto de comunicación en la obra de Park

En 1897, Park interrumpió su dedicación profesional al periodismo para “ahondar en la naturaleza y la función de esa clase de conocimiento que llamamos noticias”³⁰, pretensión que le condujo primero a Harvard y después a Alemania, lo que le puso en contacto con la sociología y la psicología social. Y desde estos dos enfoques, especialmente el primero (su perspectiva es sobre todo macrosociológica, aunque llegará a afirmar que “la sociología es necesariamente psicología social”³¹) abordará el tema de la comunicación. Por tanto, Park, al igual que los primeros teóricos de la comunicación, adopta una perspectiva interdisciplinar, ya que la comunicación, a principios del siglo XX, no poseía aún la suficiente entidad como para convertirse en disciplina³². Lasswell, en su artículo “Communications as an emergent discipline”³³, expone cómo las distintas ciencias contribuyeron a la consolidación de la comunicación como ciencia y que de entre todas ellas destacan la sociología y la psicología social: “Con mucho, la parte más importante del trabajo inmediatamente significativo la han hecho los académicos cuya identificación

²⁹ Véase BOWDERY, B. K., *The Sociology of Robert E. Park*, University Microfilms, Inc., Doctoral Dissertation Series, Facultad de Ciencia Política, Universidad de Columbia, Ann Arbor, Michigan, 1951.

³⁰ PARK, R. E., “An autobiographical note”, *Race and Culture*, op. cit., p. vi.

³¹ PARK, R. E., “Course notes for crowd and the public”, en el archivo personal de Everett Hughes; Cfr. MATTHEWS, op. cit., p. 52.

³² Recuérdese que tanto Lasswell como Lippmann provenían de la ciencia política; Weber y Lazarsfeld, de la sociología y Lewin de la psicología.

³³ LASSWELL, H., “Communications as an emergent discipline”, op. cit., pp. 245-254.

convencional más importante tenía que ver con la sociología, la psicología social y, en menor medida, la antropología social”³⁴.

El enfoque de Park, como se ha dicho, es fundamentalmente macrosociológico, ya que para él la comunicación no puede entenderse solamente en términos psicológicos. Es un fenómeno mucho más rico, que incluye la discusión, la dialéctica y la sugestión, y que, por tanto, sólo puede darse en la sociedad³⁵. Park se aleja así de las interpretaciones de tipo psicológico de la comunicación, como las que realizan Tarde, Le Bon y Sighele, aunque incorpora alguno de sus elementos³⁶. Su aproximación difiere también del análisis de los efectos de los medios de comunicación, que ejercerá una influencia dominante en la teoría comunicativa a partir de la Segunda Guerra Mundial. La visión de Park es por ello novedosa. Su preocupación principal es explicar la función de la comunicación humana, de la opinión pública y de los medios de comunicación masivos en la sociedad moderna, industrializada y dominada por los grandes centros urbanos. Inspirado por Dewey, posee una concepción romántica de la vida social. Pero Park es más realista, y añade a la visión de Dewey elementos de un darwinismo social moderado, con su noción de la lucha por la existencia.

Por otro lado, Park es un pensador ecléctico, capaz de conjugar en su pensamiento sobre la comunicación diversas perspectivas. Así, admite haber integrado en su sistema el organicismo social de Comte y Spencer con sus características divergentes; la idea de “representación colectiva”, de Durkheim; la de “control social”, de Ross; la de “actitud”, de Thomas; la de “costumbre” (*mores*), de Sumner; la de “comunicación” de Dewey; y las de “interacción” y “distancia social”, de Simmel³⁷. De todos estos autores, los que influyen en mayor medida en el diseño de la idea de comunicación de Park son sus maestros Simmel (con quien estudió en Alemania) y Dewey

³⁴ *Ibíd.*, p. 252.

³⁵ Cfr. PARK, R. E., “Reflections on communication and culture”, *Race and Culture*, op. cit., p. 37.

³⁶ La tesis doctoral de Park, *Masse und Publikum*, está basada en una extensa lectura de filosofía política, sociología y psicología europea y estadounidense. Para su realización, Park estudió la obra de psicólogos como William James y George Frederick Stout, la de filósofos como Rousseau, Hume y Adam Smith y la de psicólogos sociales como Le Bon, Tarde y Sighele. Pero son precisamente estos últimos autores a los que Park acude en mayor medida a la hora de explicar los mecanismos psicológicos que se dan en la masa y el público (la imitación y la sugestión, principalmente).

³⁷ “Robert E. Park Addenda”, Archivo del Departamento de Colecciones especiales de la Biblioteca Joseph Regenstein de la Universidad de Chicago, caja 4, archivo 7.

(que fue su profesor en la Universidad de Minnesota y después su compañero en la Universidad de Chicago). Pero, aunque parte de las ideas de estos autores, las reelabora creando sus propios conceptos.

5. Comunicación y sociedad

En *Introduction to the science of sociology* Park inicia sus consideraciones sobre la comunicación con uno de sus párrafos preferidos de Dewey, al que se refiere con frecuencia en su obra, ya que constituye uno de los pilares de su propio pensamiento. Así, dice: "La sociedad no sólo continúa existiendo *por medio de* la transmisión y de la comunicación, sino que debe decirse justamente que existe en la transmisión, en la comunicación. Existe algo más que un vínculo verbal entre las palabras común, comunidad y comunicación"³⁸.

Podemos preguntarnos, ¿qué debe transmitirse para que una sociedad pueda seguir existiendo? Dewey responde: ideales, ansias, esperanzas, valores morales, opiniones, objetivos, creencias, aspiraciones, conocimiento; en definitiva, una comprensión común³⁹.

Común, comunidad y comunicación son términos muy relacionados para Dewey: los hombres viven en comunidad en virtud de las cosas que tienen en común (una tradición, una cultura); y la comunicación es la forma por la cual las adquieren. Según Dewey, para que la comunicación asegure la participación en las empresas comunes de un pueblo necesita de unas disposiciones emocionales e intelectuales⁴⁰. Un grupo de personas no se convierte en sociedad simplemente por el hecho de vivir próximas físicamente, ya que un libro o una carta pueden constituir una asociación más íntima que dos personas que vivan bajo el mismo techo. Para este autor, los individuos tampoco componen un grupo social simplemente porque trabajen con un mismo objetivo: las partes de una máquina trabajan en máxima cooperación para obtener un resultado, pero no forman una comunidad. Si, al contrario, todas las partes conocieran el propósito común y estuvieran interesadas en él, de

³⁸ DEWEY, John, *Democracy and education*, Macmillan, Nueva York, 1916, p. 5. La cursiva pertenece al texto original. Citado en PARK y BURGESS, *Introduction to the science of sociology*, op. cit., pp. 36 y 185. Park cita también este párrafo de Dewey en su artículo "Reflections on communication and culture", *Race and Culture*, op. cit., p. 40.

³⁹ Cfr. DEWEY, John, *Democracy and education*, op. cit., pp. 1-2.

⁴⁰ Cfr. *Ibíd.*, pp. 1-7.

tal forma que regularan su actividad específica de acuerdo con él, entonces formarían una comunidad. Pero ésta necesitaría de la comunicación. Cada uno tiene que saber lo que opina el otro y poseer algún medio para tener al otro informado de sus propios propósitos y progresos. El consenso exige comunicación⁴¹.

Park adopta estos principios de Dewey y los lleva aún más lejos. Para él, la sociedad es consenso. Así, afirma:

La sociedad humana, entonces, a diferencia de la animal es principalmente una herencia social, creada y transmitida por la comunicación. La continuidad y la vida de una sociedad depende de su éxito en transmitir de una generación a otra sus costumbres, tradición, técnica e ideales. Desde el punto de vista del comportamiento colectivo estos rasgos culturales pueden todos reducirse a un término: "consensus". La sociedad, vista abstractamente, es una organización de individuos; considerada de forma concreta es un complejo de hábitos organizados, sentimientos, y actitudes sociales, en resumen, consenso⁴².

El consenso, para Park, tal como mantenía Dewey, se consigue superando las distancias psíquicas y espaciales que separan a las personas. Esto se alcanza gracias a la comunicación, que a su vez es la condición para que exista una sociedad:

Los seres humanos, como nos los encontramos, son seres móviles, distribuidos de forma diversa en el espacio geográfico. ¿Cuál es la naturaleza de la conexión entre los individuos que les permite al mismo tiempo preservar sus distancias y actuar corporativamente y de común acuerdo, es decir, con un objetivo común? Estas distancias que separan a los individuos no son solamente espaciales, son psíquicas. La sociedad existe donde esas distancias han sido *relativamente* superadas. La sociedad existe, en una palabra, no sólo donde hay gente, sino donde hay comunicación⁴³.

Por tanto, sólo se puede hablar de sociedad en el pleno sentido del término cuando en ella existe una verdadera comunicación: la sociedad es experiencia compartida y pública. Y lo que hace surgir las tradiciones y la cultu-

⁴¹ Cfr. *Ibíd.* pp. 1-7.

⁴² PARK y BURGESS, *Introduction to the science of sociology*, op. cit., p. 163.

⁴³ *Ibíd.* p. 164. La cursiva pertenece al texto original.

ra es el consenso social. Éste es para Park, más que la cooperación o la acción colectiva, el elemento que caracteriza a la sociedad humana⁴⁴.

En el sistema parkiano, la tradición y el sentimiento constituyen formas de consenso, lo mismo que los procesos políticos convencionales tales como las constituciones, normas y elecciones. Al afirmar esto, Park se aleja del planteamiento de Dewey sobre el consenso, quien lo aplica solamente a las decisiones que toma el grupo y en las que todos los miembros de la sociedad participan de una forma consciente y racional. En este sentido, la argumentación de Park sobre el consenso se encuentra más en la línea del pensamiento de Comte, en quien se inspira a la hora de considerar éste como el hecho central de la sociedad. Para Comte, la solidaridad del grupo social está basada en el consenso y en el entendimiento. En la sociedad, las mentes penetran las unas en las otras y los individuos viven y actúan sobre la base de la experiencia común⁴⁵.

Por otro lado, de los dos niveles en los que Park divide la sociedad —el que llama social o cultural y al que se refiere como ecológico o biótico— surgen dos fenómenos en cierto modo divergentes, pero complementarios: el consenso, por una parte y la división del trabajo, por otra. El primero es el que permite a la sociedad caminar unida, con unos objetivos comunes y con una tradición y cultura compartidas, que se alcanza, como se ha dicho, gracias a la comunicación. El segundo, por su parte, viene provocado por la competencia humana y la lucha por la existencia. Esta idea de Park de la división del trabajo está inspirada en Spencer y Adam Smith. Para Spencer, las relaciones esenciales entre los hombres que constituyen la sociedad vienen determinadas por la división del trabajo. La sociedad es una organización económica. Los hombres viven juntos porque son útiles los unos a los otros. La competencia, que es el hecho fundamental de la vida social, empuja a la cooperación, y la sociedad es su producto final⁴⁶.

⁴⁴ Para Park, la idea de consenso va más allá de la mera cooperación entre individuos, al contrario de lo que sostienen otros pensadores como Alfred Espinas, quien afirma que la idea de sociedad se sustenta en la cooperación entre individuos que persiguen una acción común. Este autor elabora una definición de la sociedad basada en el estudio comparativo de las comunidades animales. (Véase ESPINAS, A., *Des sociétés animales*, París, 1878, pp. 157-60).

⁴⁵ Cfr. LÉVY-BRUHL, L., *The philosophy of August Comte*, A. M. Kelley, Clifton, N. J., [1903] 1973, .p. 337.

⁴⁶ Cfr. SPENCER, Herbert, *The principles of sociology*, vol. I, Williams and Norgate, Londres, 1893, pp. 437 y 579-80.

6. Sociedad y comunidad

La definición de Park de la sociedad como consenso alcanzado gracias a la comunicación contrasta con otras, que este autor considera superficiales. Así, Park rechaza la concepción de sociedad como la suma de las instituciones sociales, tales como la familia, la iglesia, la industria y el estado. Park considera que, en esta definición, la sociedad aparece como una estructura social, algo en cierto modo externo al individuo.

Por otra parte, Park también se muestra contrario a la concepción de sociedad como una mera colección de personas. Esta noción es, para él, muy vaga, pero al menos identifica sociedad con los individuos en lugar de establecerla como algo aparte de ellos⁴⁷. Sin embargo, afirma que el ente social no es un mero agregado físico de individuos, ni una unidad matemática o estadística. Por tanto, la clave se encuentra en hallar la relación que existe entre los distintos elementos que componen la sociedad (los individuos) y el todo (la sociedad). Una solución puede encontrarse estableciendo un paralelismo entre la sociedad y el organismo humano (lo que se entiende como organicismo social⁴⁸). Aunque Park se adhiere con frecuencia a esta visión durante su trayectoria académica⁴⁹, rechaza sus posiciones más extremas, como la consideración utilitarista de la sociedad entendida como una mera extensión del organismo individual y por tanto, como una inmensa empresa cooperativa de servicios mutuos⁵⁰.

Bowdery mantiene acertadamente que la adhesión de Park a la idea del organicismo social en algunos momentos y su rechazo en otros podría hacer pensar en una aparente inconsistencia. Sin embargo, el hecho puede expli-

⁴⁷ Cfr. PARK y BURGESS, *Introduction to the science of sociology*, op. cit., p. 161.

⁴⁸ Esta visión de la sociedad como organismo está bastante extendida entre los primeros sociólogos y filósofos norteamericanos, Dewey entre ellos. Éstos la heredan de Comte y Spencer. El primero califica la sociedad de "organismo colectivo" (Cfr. PARK y BURGESS, *Introduction to the science of sociology*, op. cit., p. 24) y Spencer habla de "agregados sociales", pero con el mismo concepto de fondo (Cfr. PARK y BURGESS, *Introduction to the science of sociology*, op. cit., p. 25). Aunque Comte y Spencer describen el organismo social en términos similares, existen diferencias notables entre lo que cada uno de ellos considera como hecho clave de la sociedad: mientras que para el primero éste es el consenso, para el segundo lo constituye la división del trabajo.

⁴⁹ Véase PARK, R. E., "Methods of teaching: impressions and a verdict", *Social Forces*, 20, octubre 1941, p. 45; PARK y BURGESS, *Introduction to the science of sociology*, op. cit., p. 27 y p. 42; y PARK, "La masa y el público", traducción de Sánchez de la Yncera, I., y López-Escobar, E., op. cit., pp. 345-423.

⁵⁰ Cfr. PARK y BURGESS, *Introduction to the science of sociology*, op. cit., p. 162.

carse diciendo que Park utiliza el término "orgánico" de una manera indirecta para referirse simplemente al hecho de que los grupos humanos actúan frecuentemente como partes de un todo⁵¹. Esta afirmación viene apoyada por el hecho de que la idea de Park de la sociedad como un organismo es una síntesis del pensamiento de Comte y Spencer. La sociedad para él reúne las características que apuntan ambos: consenso y división del trabajo. Por eso mantendrá que "la cooperación, allá donde existe, es competitiva y libre"⁵².

Del análisis que realiza Bowdery parece deducirse que la noción de sociedad como organismo está muy unida al concepto de Park de acción corporativa o acción colectiva, es decir, aquella que se realiza al unísono, en la que los miembros de un grupo dado se comprometen en una misma acción que les conduce a un fin predeterminado.

Por otro lado, Park critica la escasa diferenciación que muchos estudiosos hacen de los conceptos de sociedad y comunidad, dos ideas que Tönnies ya delineó en 1888, en su obra *Gemeinschaft und Gessellschaft* (Comunidad y Sociedad⁵³). La *Gemeinschaft* es una comunidad en la cual la mayoría de las relaciones son personales o tradicionales y, con frecuencia, de ambos tipos. Es el tipo de organización de la aldea, el pueblo y la familia. La *Gessellschaft* ha sustituido la sociedad de tradición por la sociedad de contrato, típica de la moderna ciudad metropolitana. En esta sociedad, ni la adscripción personal ni los derechos y obligaciones tradicionales tienen importancia. Las relaciones se determinan por contrato y por acuerdos escritos. Las tradiciones y las costumbres quedan sustituidas, por tanto, por la legislación, y la voluntad natural es desplazada por la voluntad racional. Esto significa que los códigos de conducta comúnmente aceptados tienen menos fuerza que el cálculo racional de beneficios y pérdidas. Además, la religión, que tenía una gran importancia en la comunidad, es reemplazada en la gran ciudad por la opinión pública. Por tanto, podemos decir, resumiendo, que las relaciones de la *Gemeinschaft* se caracterizan por ser personales, informales, tradicionales, sentimentales y generales, mientras que, en contraste, las de la *Gessellschaft* son impersonales, contractuales, utilitarias, realistas y especializadas.

La *Gemeinschaft* y la *Gessellschaft* de Tönnies presentan algunos paralelismos con la comunidad y la sociedad tal como las describe Dewey. Se puede decir que la transformación de la comunidad en sociedad es para ambos auto-

⁵¹ Cfr. BOWDERY, B. K., *The Sociology of Robert E. Park*, op. cit., p. 18.

⁵² PARK y BURGESS, *Introduction to the science of sociology*, op. cit., p. 162.

⁵³ TÖNNIES, F., *Comunidad y sociedad*, Losada, Buenos Aires, 1947.

res fruto del proceso histórico, de la transformación de las sociedades rurales en metropolitanas. Al igual que para Tönnies, la comunidad es para Dewey el tipo de organización típico de la aldea, mientras que la sociedad es característica de las ciudades modernas. Además, Dewey también considera que las relaciones de la comunidad son fruto de la convergencia de sentimientos, y contrastan con la unión de intereses que define a la sociedad.

Por otro lado, Tönnies, al igual que Park, subraya la importante función de control que tiene la opinión pública en las ciudades, que contrasta con los mecanismos normativos característicos de la aldea. Sin embargo, la concepción de la sociedad y de la comunidad que poseen ambos autores es distinta. Para Park, la sociedad es un término más abstracto. Ésta se compone de grupos sociales, cada uno de los cuales posee un tipo de organización propio y específico. Por otra parte, la comunidad se aplica a las sociedades y grupos sociales considerados desde el punto de vista de la distribución geográfica de los individuos y de las instituciones de las que se componen. Por tanto, en sentido amplio, puede decirse que "comunidad" tiene para Park una connotación espacial. Toda comunidad posee una situación, y los individuos que forman parte de ella tienen un lugar de residencia dentro del territorio de la comunidad y una ocupación en la economía local. Si no es así, son transeúntes, y no son reconocidos como miembros de la comunidad⁵⁴. Las características que Park otorga a la comunidad (sea ésta de plantas, animales u hombres) son tres: es una población territorialmente organizada; más o menos arraigada al suelo que ocupa; y cuyas unidades particulares viven en relación de mutua dependencia, en simbiosis. Se puede decir, por tanto, que la noción de comunidad de Park está inspirada en planteamientos ecológicos.

Como se aprecia, Park se aleja de la visión romántica e idealista elaborada por su maestro, Dewey, para quien la comunidad es la forma de asociación humana ideal, y la "gran sociedad" es la sociedad contemporánea, cuyas condiciones hacen peligrar la democracia.

Por su parte, Park establece un dualismo puramente formal entre comunidad y sociedad: alude a la primera cuando se refiere al orden ecológico de la sociedad (donde predominan formas de interacción que el hombre comparte con animales y plantas –la competencia y la lucha por la existencia–); y a la segunda cuando habla de la estructura cultural de la sociedad (emi-

⁵⁴ Cfr. PARK, R. E., "Sociology, community and society", *Human Communities*, op. cit., p. 181. Artículo publicado previamente en *Research in the social sciences*, MacMillan, Nueva York, 1929, pp. 3-49.

nementemente humana, social, donde el mecanismo principal de interacción es la comunicación). La sociedad es concebida así como un estado de equilibrio inestable que se alcanza cuando la competencia es minimizada por el consenso alcanzado a través de la comunicación.

Por otra parte, el consenso social y la acción comunicativa no sólo deben entenderse en el sistema parkiano desde el punto de vista de la teoría social, sino también desde la teoría política, es decir, como un principio socializador y como el fundamento de la democracia. A través de la comunicación las personas toman conciencia de sí mismas. Esta conciencia implica el conocimiento de las diferencias entre los individuos y de las distancias que les separan. La condición para que exista una comunicación efectiva es la diversidad de los miembros de la sociedad, una variedad de experiencias para transmitir. Esto es lo que hace que alcanzar un entendimiento común tenga sentido. Así, Park escribe:

Es esta diversidad de experiencias del individuo lo que hace la comunicación necesaria y el consenso posible. Si siempre respondiéramos de la misma forma a los estímulos, no habría, hasta donde alcanzo a ver, ninguna necesidad de comunicación, ni la posibilidad del pensamiento abstracto y reflexivo. La demanda de conocimiento nace de la necesidad de comprobar y fundir esas experiencias individuales divergentes, y de reducirlas a términos que las hagan inteligibles a todos nosotros"⁵⁵.

Así, la labor de la comunicación va más allá de corregir el orden ecológico de la sociedad (competitivo por naturaleza). Se convierte en un ideal cultural, que trasciende a los lazos establecidos por la tradición; esto es, la creación de un universo de discurso común. Éste no supone la negación de la diversidad. La comunicación posibilita la integración de las experiencias individuales, pero no las elimina. Es también tarea de la ciencia contribuir a este ideal, que en su análisis final es la ciudadanía global, porque, en esencia, la ciencia es una forma específica de comunicación. En palabras de Park: "Es tarea de la ciencia reducir la expresión inarticulada de nuestros sentimientos individuales a un universo de discurso común y crear un mundo objetivo e inteligible a partir de nuestras experiencias privadas"⁵⁶.

⁵⁵ PARK, R. E., "Human ecology", *American Journal of Sociology*, 42, 1936, p. 15.

⁵⁶ *Ibid.*, p. 15.

7. La comunicación en el proceso cultural

Park afirma que "la comunicación es imprescindible en el proceso cultural, aunque no son lo mismo"⁵⁷. Para este autor, la cultura puede tener muchas y variadas formas, materiales y no materiales, pero lo que convierte a un hecho en cultural es que es comprendido por un pueblo o por un grupo determinado, que ha sido alcanzado a través de una experiencia compartida y pública. La cultura, por tanto, incluye todo lo que es comunicable, cualesquiera que sean sus formas y símbolos. Las actitudes y los sentimientos, las costumbres y los modos de sentir, actuar o pensar de un grupo social son los componentes esenciales de ese tejido de comprensión que llamamos "cultura". La esencia de la cultura es la comprensión, afirma Park siguiendo a Edward Sapir⁵⁸.

Pero, ¿cuál es el papel que otorga Park a la comunicación en el proceso cultural? Ésta cumple diferentes funciones: en primer lugar, la comunicación crea, o al menos hace posible, ese consenso y comprensión entre los individuos que componen el grupo social que finalmente les proporciona el carácter, no sólo de sociedad, sino de unidad cultural; en segundo lugar, la comunicación establece el entramado de costumbres y expectativas mutuas que une a entidades sociales tan diversas como la familia, el sindicato o los regateadores de un mercado; en tercer lugar, la comunicación mantiene el concierto necesario que permite el funcionamiento de la sociedad; por último, el grupo familiar, la organización laboral y el resto de las formas de sociedad, excepto las más pasajeras, tienen una historia y una tradición. Gracias a la comunicación se transmite esa tradición. De esta forma se asegura la continuidad de las empresas comunes y de las instituciones sociales día tras día y de una generación a otra. Como Tarde, Park mantiene que los difuntos ejercen su influencia sobre los vivos a través de la tradición y las costumbres⁵⁹. En este sentido Park afirma con Simmel que la función de la comunicación consiste en mantener la unidad e integridad del grupo cultural en dos dimensiones, tiempo y espacio. Y éste es también otro de los significados que se pueden atribuir a la frase de Dewey: "La sociedad existe y se transmite gracias a la comunicación".

⁵⁷ PARK, R. E., "Reflections on communication and culture", *Race and Culture*, p. 39.

⁵⁸ Cfr. *Ibid.*, p. 38.

⁵⁹ Tarde concibe la tradición como una herencia de prejuicios acumulados a lo largo del tiempo, que constituyó la opinión de los muertos y que es con frecuencia molesta para los vivos porque se ven sometidos a ella (Cfr. TARDE, G., *La opinión y la multitud*, Taurus, Madrid, 1986, pp. 79 y ss).

Esta transmisión de experiencias y herencia cultural requiere para Park ponerse en el lugar de la persona a la que se comunica. Así, hace suyas las palabras de Dewey: "Formular una experiencia requiere alejarse de ella, verla como la vería otra persona, considerando qué puntos de contacto tiene con la vida del otro de tal forma que éste pueda apreciar su significado"⁶⁰.

Dewey se refiere en este texto a lo que Mead llama "participación en el otro"⁶¹ o "la identificación del otro en el *self*"⁶² que implica la comunicación. La experiencia, después de ser comunicada, es decir, después de hacerla pública, no es la misma para cada uno de los que han participado en ella. Se convierte en algo distinto, con autonomía propia. Así aparece en *Introduction to the science of sociology*: "Publicar o dar publicidad a un hecho es conseguir hacer de tal acontecimiento algo distinto de lo que era antes de ser publicado. Además, el acontecimiento publicado es también algo distinto de lo reflejado en la mente de los individuos a quienes se dirige esa publicación"⁶³. Es distinto porque se convierte en una fuerza social, en opinión pública, una opinión "compuesta" que no es la opinión de alguien en particular, sino que representa la tendencia general del público⁶⁴.

Tal como sucede en el pensamiento de Dewey, los conceptos de comunicación y opinión pública convergen en las ideas de consenso y democracia (aunque el uso que hace Dewey del primero es más restrictivo). Además —y en esto Park se aleja de Dewey para aproximarse más a la visión de Ross y Simmel— en los dos fenómenos está implícito el concepto de control social.

Anteriormente se ha apuntado que para Park, lo mismo que para Dewey, la comunicación de una experiencia a otra persona implica la consideración de las experiencias del otro, un entendimiento común y una experiencia compartida. Esta experiencia común se convierte, gracias a la comunicación, en una existencia compartida, en la cual cada individuo de la sociedad, de la que es él mismo una parte, participa en mayor o menor grado. Además, gracias a esta vida en común y experiencia compartida, nacen las costumbres,

⁶⁰ DEWEY, John, *Democracy and education*, op. cit., pp. 6-7. Recogido en PARK y BURGESS, *Introduction to the science of sociology*, op. cit., p. 38.

⁶¹ MEAD, G. H., *Espíritu, persona y sociedad*, [1934], Paidós, Buenos Aires, 1982, p. 253.

⁶² *Ibíd.*, p. 253. En esta obra Mead afirma: "El principio que he sugerido como básico en la organización social humana es el de la comunicación que implica participación en el otro. Requiere ésta la participación del otro en el *self*, la identificación del otro con el *self*, la obtención de la autoconciencia a través del otro".

⁶³ PARK y BURGESS, *Introduction to the science of sociology*, op. cit., p. 38.

⁶⁴ *Cfr. Ibíd.*, p. 38.

las convenciones, las tradiciones, los ceremoniales, el lenguaje, el ritual social y la opinión pública; en resumen –afirma Park– todo lo que Sumner incluye bajo el término “costumbres” (*mores*) y los etnógrafos llaman “cultura”⁶⁵. A estos materiales culturales se refiere también Durkheim como “representaciones colectivas”, una denominación que Park usa con frecuencia. Las “representaciones” incluyen el lenguaje, la ciencia, la religión, la opinión pública y las leyes. Son consecuencia de las relaciones sociales y de la interacción social y están destinadas a tener un carácter objetivo, público y social, a diferencia de cualquier otro elemento de la mente individual.

La cultura es para Park una representación colectiva que se alcanza gracias a la comunicación humana: las experiencias individuales se convierten en compartidas a través de la interacción repetida y la comprensión mutua. La cultura y la tradición, además de ser productos colectivos, juegan un amplio papel en la esfera individual, en concreto en el desarrollo del “yo” (*self*). Esto sucede en dos ámbitos: en los grupos primarios (aquellos donde se da una asociación íntima, cara a cara) y en la sociedad. Park, a diferencia de Cooley y Mead, ve el desarrollo de las personas en la sociedad tanto en las relaciones primarias como en las secundarias, típicas de la gran ciudad. Dado el protagonismo de la ciudad en su obra, se puede afirmar que las relaciones secundarias poseen un mayor interés para Park que para estos dos autores. Para él, en los grandes centros urbanos, la colisión de culturas y de acciones de las colectividades afectan al desarrollo de la personalidad y también al de la sociedad. De ahí la relevancia de este ámbito como laboratorio social.

Turner, al referirse al análisis del “yo” que desarrolla Park, afirma que en su tratamiento se adivina sobre todo la influencia de William James, más que la de otros psicólogos sociales:

A diferencia de los psicólogos sociales, que centraban sus teorías sobre la naturaleza humana en los grupos primarios, el tratamiento de Park se basa en la civilización, caracterizada por el reto constante de la acción colectiva a la tradición y por el enfrentamiento generalizado de culturas diferentes. El proceso del *self* de Mead está formulado con una gran generalidad;

⁶⁵ Nótese el contraste entre la consideración idealista de la comunicación y la discusión, como base de la comunidad, el consenso, la democracia y la constitución de un público informado que poseen Dewey y Park y la visión de LIPPMANN del público que muestra en *The phantom public*, (Harcourt, Brace, Nueva York, 1925). Éste posee, junto a Lasswell y Lazarsfeld, una visión más crítica del público y lo concibe como manipulable. Además, estos dos autores están más preocupados por los efectos de los medios de comunicación.

Cooley insistía en el papel central de los grupos primarios incluso en la sociedad más secular, y Thomas se inclinaba hacia una teoría de la frustración. Sin embargo, Park percibió más claramente la conciencia personal entendida específicamente en relación con la civilización⁶⁶.

Además, de lo que se ha expuesto anteriormente se deduce que la comunicación hace posible la acción colectiva. Facilita el consenso y la comprensión entre los grupos sociales: la conciencia de la proximidad de los otros es la condición para el comportamiento colectivo, cuya forma más elemental es el contagio del estado de ánimo. Para Park, las colectividades no dependen de la tradición y de la costumbre. Las colectividades como las masas y los públicos pueden brotar espontáneamente sólo mediante la comunicación⁶⁷.

Por otra parte, la comunicación funciona como un agente integrador en la sociedad. Une las distintas entidades sociales y permite la integración de éstas en su propio modo de funcionar.

8. Difusión y aculturación

Para Park, el proceso cultural se presenta normalmente en dos dimensiones o aspectos que están íntimamente ligados y determinados por las condiciones en las que tiene lugar la comunicación. Éstos son la difusión y la "aculturación". Park ejemplifica la difusión cultural con el proceso de circulación de las noticias. La manera en la que circulan éstas es típica de la forma en la que se produce la difusión cultural y de los obstáculos que se le presentan. Por otro lado, el cine es el mejor ejemplo de la "aculturación" por el poder que tiene a la hora de transmitir actitudes y modelos de vida. Considera que éste trata temas que están más cerca de los intereses y del entendimiento del hombre corriente que los del periódico, ya que hace referencia a un nivel inferior de cultura que aquél que es posible alcanzar por medio de la prensa escrita.

⁶⁶ TURNER, Ralph H., "Introduction", en Robert E. Park *On social control and collective behavior*, Selected Papers, Ralph H. Turner, ed., The University of Chicago Press, Chicago, 1967, p. xxxviii.

⁶⁷ Cfr. PARK, "Collective behavior", Edward R. A. Seligman, Alvin Johnson, eds., *Encyclopaedia of the Social Sciences*, 3, Macmillan, Nueva York, 1935, p. 631.

La diferenciación entre prensa –como ejemplo de los problemas interpretativos que conlleva la difusión cultural– y el cine, como fenómeno de “aculturación”, implica la distinción de dos niveles de cultura: la que necesita de un contexto interpretativo, y, en segundo lugar, la que puede ser comprendida por cualquier hombre. Al primero le llamaré Park referencial, y al segundo expresivo.

9. *Comunicación e interacción social*

Para Park, los mecanismos internos de la sociedad pueden ser descritos en términos de interacción. En este sentido afirma que la sociedad es interacción. Una persona es miembro de una sociedad en tanto responde a las fuerzas sociales. Ésta es la razón por la que los límites de la sociedad son comunes a los límites de la interacción, es decir, al espacio de participación de las personas en la vida de la sociedad. La noción de interacción en el sistema parkiano no es, por tanto, simplemente un término socio-psicológico en conexión con la definición subjetiva del *self* de Georges Herbert Mead. Es un proceso que debe analizarse en distintos niveles del análisis sociológico: ecológico, social y también normativo.

El concepto de interacción es la mayor aportación de Simmel al pensamiento de Park. Para el sociólogo alemán, la sociedad existe allí donde los individuos están en relación recíproca. Esta interacción, que constituye la base de la sociedad, posee dos dimensiones, una temporal y otra espacial. El pensamiento simmeliano le permite a Park desarrollar una concepción espacial de los contactos sociales, algo que comprobará empíricamente, y que le sugerirá la idea de que la movilidad de las personas es un índice del nivel de diversidad cultural que tolera una sociedad, ya que toda movilidad implica el contacto con otras personas, tradiciones y culturas.

Por otro lado, Park imprime una visión dinámica al concepto de interacción de Simmel. Park lo concibe en términos de proceso, inspirado en las teorías de Ormond y de Gumplowicz. Para estos autores, la interacción tiene como núcleo la idea de movimiento de los objetos físicos, como sucede en el juego del billar.

Para Park, la comunicación es el proceso central de interacción social. Proporciona movimiento social, supone el cambio interno de las personas, ya que produce la socialización, permite el consenso y la acción colectiva. Pero de aquí no debe deducirse que la comunicación, en el sentido que Park la

entiende, se reduce a lo que Tarde llama "interestimulación". Comunicación es un proceso por el cual se transmite una experiencia de un individuo a otro, pero implica también un compartir.

La consideración parkiana de la sociedad como interacción posee también influencias positivistas. En ella subyace la equiparación de la ciencia sociológica con las ciencias positivas, como la física. Park observó que estas ciencias reducían su objeto de estudio a formas de interacción entre objetos, cuerpos u organismos y que cada una de ellas establecía sus propios medios de interacción. Esto le llevó a concluir, en primer lugar, que el estudio de la sociedad se podía reducir al análisis de la interacción social; y en segundo lugar, que el medio o proceso principal a través del cual se producía la interacción en la Sociología era la comunicación. Por lo tanto, la Sociología debe entenderse como psicología colectiva y su objeto principal debe ser la comunicación.

Esta orientación positivista de Park de la Sociología tiene, además, otras consecuencias. Esta disciplina, como el resto de estas ciencias, plantea como objetivo predecir y controlar todo lo que pertenece a su área de conocimiento, que para Park no se reduce solamente a la sociedad, sino que también incluye la naturaleza del hombre. El término "naturaleza" es empleado por Park en un sentido reduccionista, típicamente empirista. Incluye sólo esos aspectos de la vida que están limitados y son predecibles. De ahí procede la consideración parkiana de que la Sociología, para poder describir al hombre, se vea obligada a reducir la complejidad y la riqueza de la vida a sus simples "elementos" y "fuerzas".

10. *Hacia la recuperación del pensamiento de los pioneros de la teoría de la comunicación*

Como se ha mencionado anteriormente, la importancia de la figura de Park en el desarrollo de la primera sociología estadounidense se aprecia sobre todo en los numerosos sociólogos relevantes que se formaron con él. Al menos siete de sus estudiantes llegaron a ser presidentes de la Sociedad Sociológica Americana entre 1933 y 1950 y muchos otros expandieron sus ideas. Su influencia se aprecia también en los escritos de algunos de sus colegas de la Universidad de Chicago, especialistas en otras disciplinas, como Lasswell, Gosnell y Redfield. Estos intelectuales reconocieron que su trabajo se vio impulsado por los consejos de Park, cuyas ideas, además, se pueden reconocer en sus obras.

Park consiguió integrar sus análisis de campo con una teoría general y producir un cuerpo sólido de conocimientos científicos. Esta afirmación es válida a pesar de sus generalizaciones, sus sugerentes pero a veces inconexos ensayos, la dispersión de sus ideas y las posibles grietas de su sistema teórico. Sin embargo, tras el declive de la llamada Escuela de Chicago, ésta –y Park con ella– sería recordada erróneamente como la puesta en práctica del más puro empiricismo. Por lo que a Park respecta, él afirmaba que los problemas que le interesaban eran siempre teóricos, más que prácticos. Así lo evidencian algunas de sus obras más emblemáticas cuya importancia ha sido reconocida en mayor medida: *La masa y el público* e *Introduction to the science of sociology*.

Park impulsó la investigación teórica y empírica en torno a tres grandes fenómenos, aunque con diferente fuerza: la ciudad moderna, las relaciones raciales e interculturales y, por último, la comunicación. Lo más difundido de su obra, incluso en el ámbito académico español, son sus consideraciones ecológicas sobre la ciudad. Por lo que se refiere a la teoría parkiana acerca de la confrontación de razas y culturas, se puede decir que está muy unida a su estudio de la ciudad, ya que analiza los problemas del hombre negro y del emigrante en el entorno de las grandes urbes y aplica a su estudio su teoría ecológica con sus cuatro procesos básicos: competencia, conflicto, acomodación y asimilación. De ahí que en ocasiones las ideas de Park sobre este tema sean tratadas por algunos autores como parte de su pensamiento sobre la gran ciudad. Las nociones de Park en torno a las razas y la cultura, aunque son menos conocidas, han tenido también una amplia difusión.

El impulso que dio Park a estos dos ámbitos de investigación se debe en gran medida a la aceptación que tuvieron entre sus alumnos como campos de estudio. En contraste con el gran número de estudiantes que se interesaron por estos temas y continuaron trabajando en ellos y difundiendo las ideas de Park, un número mucho menor se dedicó al estudio de la comunicación. Esto motivó que sus aportaciones hayan sido con frecuencia ignoradas o consideradas de interés menor.

Como se ha dicho, Park es un autor poco citado entre los estudiosos clásicos y actuales de la disciplina de la comunicación. Lo más conocido de él en este ámbito es su distinción entre masa y público y las repercusiones que estas ideas tienen en su concepción de la opinión pública. Sin embargo, desde mediados de la década de los 70 asistimos a un redescubrimiento de su figura. Así lo evidencia la publicación de unos pocos artículos y ensayos –hasta ese momento prácticamente inexistentes– que abordan el tema desde distintas perspectivas y con diferente profundidad. Además, una serie de artí-

culos publicados a finales de los años 80 denuncian, utilizando distintas argumentaciones, el desconocimiento de Park y la conveniencia de recuperar su figura en la disciplina de la comunicación.

Park ha de ser considerado, por tanto, como un sociólogo de la comunicación y uno de los pioneros de esta disciplina. Su interés por este fenómeno, por la opinión pública, las noticias y la prensa se muestra claramente tanto en sus primeros escritos académicos como en los que realizó en sus últimos años.

Este interés de Park por los fenómenos relativos a la comunicación procede de su experiencia profesional previa a su incorporación a la Universidad Chicago, que se produjo tardíamente, como se ha visto. Estos intereses encontraron un clima muy receptivo entre sus colegas de la Universidad de Chicago, como A. Small, J. Dewey, C. H. Cooley, G. H. Mead y E. W. Burgess, a quienes preocupaba también el tema de la comunicación.

Su trabajo como periodista durante diez años en distintos periódicos de Nueva York, Chicago, Detroit, Denver y en el Estado de Minnesota, unido a su experiencia como agente de prensa en la Asociación para la Reforma del Congo y el instituto Tuskegee (1904-1913) tuvieron una gran repercusión en el trabajo académico que desarrollaría en la Universidad de Chicago. Esta influencia, que ha sido frecuentemente ignorada o poco valorada, se aprecia, en primer lugar, en la elección de los tres temas en los que concentra su interés académico y que acapararon también su atención como periodista. Además, esta influencia se pone de manifiesto también en sus reflexiones sobre el periódico, las noticias y la prensa; en las enseñanzas que transmitiría a sus alumnos acerca de cómo había que observar la realidad; en el estilo reporteril de los trabajos de éstos (tanto en la elección de los temas como en la forma); en las técnicas de investigación que utilizó en sus estudios sociológicos, algunas muy similares a las que practicaban los periodistas de la época; y en la manera de concebir su propio trabajo, siempre muy cercano a la "realidad". Todo ello muestra, en resumen, la visión que Park poseía del sociólogo como un "super-reportero" y de las relaciones que percibía entre ambas ciencias sociales, la sociología y la comunicación.

Copyright of *Comunicacion y Sociedad* is the property of Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, S.A. and its content may not be copied or emailed to multiple sites or posted to a listserv without the copyright holder's express written permission. However, users may print, download, or email articles for individual use.